

II Foro Internacional de Trabajadores Sociales de Calle
Palabras de la Calle:
Trabajo de calle, derechos del niño, pobreza y exclusión social
Bruselas, 26-30 de octubre de 2010

INTRODUCCIÓN

En el 1^{er} Foro Internacional de trabajadores sociales de calle, organizado en Bruselas del 25 al 28 de noviembre de 2002, se produjeron 23 recomendaciones.

Ver http://www.travail-de-rue.net/files/files/forumbxl_fr.pdf

Estas recomendaciones tenían como principal objetivo:

- Un mejor conocimiento del trabajo de calle.
- Detener los programas estigmatizantes o securitarios destinados a los jóvenes.
- Luchar contra el abismo creciente entre el mundo de los adultos y el de los jóvenes.
- Implementar una red internacional de trabajadores sociales de calle.

Mientras que ocho años más tarde, el progreso es observable. Pero sobre el terreno en la calle y teniendo en cuenta la situación concreta de muchas personas vulnerables, lo que queda por hacer es todavía largo. Hoy en día esta red existe y moviliza a trabajadores de la calle en 42 países y se considera portador de un modelo alternativo de desarrollo para todas las personas.

Para ello nos asociamos a las recomendaciones enunciadas por varios actores de la sociedad civil, autoridades de los Estados e instancias internacionales que insisten en la importancia de los puntos siguientes:

- Todo individuo, cualquier sea su situación social, tiene derecho a ser reconocido como sujeto de derecho y sujeto de su propia existencia. Aquello implica respetar todos los derechos promovidos por la Declaración Universal de los Derechos Humanos y la Convención sobre los Derechos del Niño.
- Todo individuo, cualquier será su situación social, tiene derecho a un mínimo de recursos financieros, mobiliarios y culturales, necesarios para tener una vida digna y de desarrollo personal. Todos los Estados deben asegurar a los individuos una existencia segura.
- La protección social es un derecho humano reconocido (art. 22 y 25 DDHH). Todos los Estados deben ofrecer un sistema de protección social formal y accesible para todos.
- El derecho a la movilidad internacional debe ser reconocido para todos los individuos. Esto implica el derecho de circular, estudiar y trabajar en todas partes del mundo. Fomentar la movilidad produce múltiples efectos educacionales. Permite la construcción de una sociedad más fraternal luchando en contra de los prejuicios; es también el vector de una mejor repartición de las riquezas entre el Norte y el Sur.
- Los Estados debe realizar esfuerzos a fin de ofrecer una enseñanza primaria gratuita y obligatoria para todos, otorgando un presupuesto consecuente y realista a favor del sistema educativo. También deben ser desarrolladas oportunidades de educación alternativas (educación informal, equipos móviles en la calle, acciones en medio abierto)

- Cada Estado debe dedicar por lo menos un 0.7% de su Producto Nacional Bruto a favor de la cooperación al desarrollo, la cual no puede sustentarse a partir de la voluntad de universalización de los estándares occidentales.
- Los trabajadores sociales de calle reafirman su profundo compromiso con la paz y sus ideales, como garante del desarrollo sostenible, por lo que exhortamos a los gobiernos e instancias internacionales (Unión Europea, ONU, Unión Africana, ...) de desarrollar o fortalecer las iniciativas de resolución de conflictos que son factores de tensión, de exclusión y del empobrecimiento de las poblaciones vulnerables.

Antes que nada, el conjunto de estas recomendaciones debe considerarse como indispensable para que las condiciones de vida y las realidades de las poblaciones más excluidas – las que se benefician del acompañamiento de los trabajadores sociales de calle en diferentes países del mundo – se mejoren de forma duradera.

Las siguientes recomendaciones, producidas en el marco del II Foro Internacional de trabajadores sociales de calle de octubre del 2010, apuntan en la misma dirección:

RECOMENDACIONES de los trabajadores sociales de calle

- No basta con recordar algunos derechos fundamentales. Proponemos que los responsables políticos y demás actores concernidos vayan más allá del reconocimiento formal de esos derechos para cerciorarse de que existan condiciones para ejercerlos en un marco de respeto incondicional de las personas y de los géneros. Pedimos que cese la explotación económica, sexual o física de toda persona con una atención particular para los niños.

RECOMENDACIONES INTERNACIONALES

- Se solicita fomentar el reconocimiento formal del trabajo social de calle en todos los Estados reconociendo su capacidad innovadora, y sosteniéndolo a través de programas educativos y de investigación.
- El trabajo de calle debe ser reconocido por su dimensión social y educativa que apunta al desarrollo y bien estar de todos, tanto a nivel individual como colectivo y comunitario. Este reconocimiento debe tomar en cuenta que el trabajo de calle es un trabajo de largo plazo y por ende debe recibir un financiamiento en ese sentido.
- El derecho de todos los individuos a desarrollarse a lo largo de su vida gracias a la educación continúa y la valorización de sus competencias adquiridas en su propia experiencia es algo primordial. Para los 0-18 años, es imperativo que el entorno educativo y de experiencias sea protegido y asegurado para todos.
- Todo individuo debe tener las herramientas necesarias para entender y experimentar su ciudadanía, al tener a su disposición las informaciones esenciales relativas a sus derechos y obligaciones. El derecho a la participación, el derecho a la libertad de expresión y la libertad de asociación, el derecho a ocupar libremente el espacio público en ese sentido son fundamentales.
- La práctica de defensa de los derechos humanos y derechos del niño no es una actividad sin riesgos ni consecuencias en algunos países. Solicitamos que los Estados garanticen una

protección incrementada para todas y todos los que se comprometen de manera activa en la defensa de esos derechos.

- Observando los avances en el reconocimiento de los derechos de las mujeres, invitamos a dar un paso más allá, realizando inversiones y programas diferenciados para niñas y mujeres.
- El Estado debe prever un subsidio familiar para todas las familias que tengan por lo menos un niño a fin de cubrir sus necesidades mínimas.
- Es conveniente reforzar las legislaciones para luchar contra la violencia ejercida contra los niños, contra el castigo corporal y tratos humillantes en la casa, escuela e instituciones.
- Es importante reconocer que cada persona tiene sus propias posibilidades y riquezas, así como capacidades para elaborar su propio plan de vida y/o, a falta de ello, a elaborar su proceso de supervivencia.
- Se recuerda que la detención de niños en centros cerrados es contraria a la Convención sobre los Derechos del Niño y debe ser totalmente proscrita.
- Toda medida de encierro debe ser orientada hacia la posibilidad de regreso en el medio ordinario acorde al interés superior de la persona encerrada.

RECOMENDACIONES EUROPEAS

- Se solicita fomentar el reconocimiento formal del trabajo social de calle en todos los Estados miembros y velar en todo su territorio por el cumplimiento de las recomendaciones internacionales.
- La unión Europea debe aportar cambios en las condiciones excesivamente tecnocráticas y por lo general de inspiración mercantil que impone a las asociaciones que solicitan su apoyo, entre otro en el marco de la cooperación al desarrollo.
- El trabajo de calle como otros servicios sociales en ningún caso pueden tener una lógica de mercado.
- La educación no formal e informal y las actividades artísticas son esenciales para el desarrollo de los individuos y en particular de los jóvenes que tienen menos oportunidades. Es necesario desarrollar y reforzar, sin restricciones de edad, programas como "Juventud para Europa" y la transversalidad con todas las políticas sociales emancipadoras. Deberá darse especial atención al fortalecimiento de las redes de actores de terreno y a las redes de jóvenes.
- Algunos aspectos de la política migratoria europea generan exclusión y pobreza. Es necesario modificar fundamentalmente esta política a fin de que concuerde con la voluntad europea que tiende a una mejor inclusión social en Europa. Esta inclusión debería ser accesible a todas las personas que viven en el territorio europeo. Este cambio permitirá luchar de forma duradera en contra de los fenómenos de pobreza, de clandestinidad de menores no acompañados, desafiliación y tráfico de seres humanos.
- Exhortamos a la Unión Europea y países miembros a ratificar la Convención Internacional relativa a los derechos de los trabajadores inmigrantes y su familia.
- Los bajos ingresos y las ayudas familiares deben ser aumentados más arriba del umbral de pobreza nacional en cada uno de los Estados miembros. Un ingreso mínimo debe ser garantizado en todos los estados europeos.

- La red apoya a la iniciativa de la Presidencia belga de la Unión Europea de presentar una resolución sobre el trabajo de juventud, con una especial atención a los niños más pobres y a los jóvenes.

RECOMENDACIONES NACIONALES

- Se solicita que cada Estado prevea un marco legal de reconocimiento del trabajo de calle respetando su enfoque social, educacional y de emancipación; con un claro marco ético que respeta los principios de confidencialidad, en particular por el secreto profesional.
- Este reconocimiento debe ser acompañado por un apoyo a favor de la capacitación básica y continua de los trabajadores de calle, a través de programas específicos tanto a nivel de gestión del trabajo de calle, como su dimensión intercultural y de evaluación. Estos programas deben dar lugar a una calificación reconocida.
- En materia de acompañamiento de niños y jóvenes, deberá darse prioridad a la desjudicialización, a la desinstitucionalización y al derecho para el niño de ser oído y defendido. El enfoque educativo y de emancipación debe ser privilegiado en relación con el respeto de los artículos de la Convención sobre los Derechos del Niño.
- Deberá darse especial atención a la lucha contra la pobreza de los niños y a sus consecuencias, tal y como el ingreso de menores en centros de acogida u orientaciones escolares abusivas, la estigmatización, etc.
- Es necesario evitar reglamentación y programas estigmatizantes o securitarios que tiendan a considerar a los más jóvenes como seres dañinos.
- Se propone que en cada país, un ministro coordina los derechos del niño y que una instancia autónoma los defienda, como por ejemplo un Delegado General para los Derechos del Niño o el Ombudsman para los Derechos del Niño.